

## JOSE ORTEGA Y GASSET

### “UN MADRILEÑO EN EL MUNDO Y PARA EL MUNDO”

Autor: Pedro María Abreu

Cuando de Ortega y Gasset se quiera dar una visión general y panorámica de su obra y de su pensamiento, empresa ésta no fácil, hay que estudiarlo enmarcado en las circunstancias históricas en que nació, se desarrolló y luego las que le hicieron salir de España en calidad de exiliado.

Nace Ortega en Madrid el 9 de mayo de 1883, incrustado en el centro de la decadencia imperial de España.

Su nacimiento se produjo —según su propia expresión— casi debajo de una rotativa, ya que su padre, José Ortega y Munilla era periodista y escritor de profesión, dueño y director del periódico “Los lunes del Imparcial,” ambiente éste que va a influir de manera determinante en el futuro y joven escritor español, aristócrata de pensamiento y príncipe de la pluma.

Como se puede notar, las condiciones materiales y ambientales eran propicias para la formación intelectual de Ortega; pero estas condiciones no lo deciden todo, ya que lo que más hay que notar en el padre de la filosofía española, es el inmenso amor que tuvo por la investigación y por el saber, llegando incluso a cultivar su intelecto cual orfebre pule los metales.

Realizó sus estudios primarios en Madrid y su bachillerato lo pasó junto a los padres jesuitas de Miraflores del Palo en Málaga. Es bueno señalar que, los más brillantes intelectuales españoles de aquella época son de formación cristiana y especialmente jesuita.

En 1898 cuando contaba Ortega con sólo 15 años de edad es investido bachiller, en ese mismo año, se traslada de Málaga a Madrid, donde ingresa a la Universidad, la cual lo investirá 4 años después con el título de Licenciado en Letras y Filosofía, en aquel entonces, aquel adolescente de 19 años, estudioso y disciplinado, sobresaliente siempre en sus calificaciones académicas deja la adolescencia para entrar oficialmente en el mundo de los intelectuales.

Dos años más tarde -1904- obtendrá Ortega un doctorado en filosofía, a la vez que comenzará a abrirse paso con sus escritos, los cuales indicaban lo que sería el Ortega que hoy se lee como literatura en sus ensayos, que se estudia en la filosofía y que muchos pueblos del mundo, como el nuestro se honran, honrando su memoria en el primer centenario de su nacimiento.

Esto nos hace ver, que en Ortega, cuando tuvo sus 19 años se operaba en él un ser no siendo, ya que a los 19 años él era un adolescente *cronológico*; pero un intelectual de pujanza y gran talento.

En 1905 se trasladó a Alemania, con el propósito de ampliar sus conocimientos, lo cual fue su sed insaciable. Estudió en las Universidades de Leipzig, Berlín y Marburgo, esta última la de mayor prestigio y la más importante universidad que tenía Alemania en aquella época en asuntos de filosofía. En cada una en particular y en todas en general dejó Ortega su huella imborrable al extremo que su gran maestro Herman Cohen, neokantiano por excelencia, y profesor de filosofía en Marburgo, despide a Ortega con estos términos: Citamos: "Usted, querido Ortega, tiene un altruismo intelectual inmenso. Es usted un filósofo"

Ortega, mientras hablaba con algunos contertulios sobre el sentido de la vida bohemia, definió su vida como lo más contrario a la bohemia, ya que la suya estaba llena de objetivos, principios y obligaciones.

Al respecto decía: "Yo tengo que ser, a la vez, profesor de universidad, periodista, literato, político, contertulio de café, torero, "hombre de mundo", algo así como párroco y no sé cuantas



cosas más." Pág. 16 y 17 del libro Prólogo para alemanes.

En 1910, ganó por oposición la cátedra de Metafísica de la Universidad de Madrid, en esta Universidad formó un brillante conjunto de discípulos, hoy casi todos escritores leídos por los presentes aquí como son: José Gaos, Manuel García Morente, Javier Zubiri, José Ferrater Mora y el ilustre maestro de maestros, don Julián Marías.

Como tertulio algo más que de café, realizó una gira conferencial por varios países de Europa y América, en la cual adquirió una extraordinaria fama y el bien dado calificativo de "Profundo y original pensador." Es oportuno decir que lo que se propuso Ortega fue difundir sus ideas, su pensamiento, no conquistar fama, la cual nunca solicitó ni mendigó; pues la misma le fue sobrada desde su apertura al mundo intelectual.

Así como Ortega realizó viajes por pueblos sudamericanos llevando su cultura y su pensamiento, de igual modo viaja a Alemania pero con visión y objetivo diferentes. El se propone, algo así, como ser embajador intelectual de España en Alemania y viceversa, quería volcar la sapiencia de Alemania en el pueblo español, y poner a España a la altura intelectual de Alemania. Esta inconfundible realidad puede comprobarse en las siguientes palabras del propio Ortega. "Comprendí que era necesario para mi España, absorber la cultura alemana, tragársela —un nuevo y magnífico alimento— No imagine -pues- el lector, mi viaje a Alemania como el viaje de un devoto peregrino que va a besar en Roma el pie del Santo Padre. Todo lo contrario. Era el raudo vuelo predatorio, el descenso de flecha que hace el joven azor hambriento sobre algo vivo, carnoso, que su ojo redondo y alerta descubrí en la campiña. En aquella mimocedad apasionada era yo, en efecto, un poco ese gavilán joven que habitaba la ruina del castillo español. Me sentía no ave de jaula, sino fiero volátil de blasón. Yo iba a Alemania para traerme al rincón de la ruina la cultura alemana y allí devorarla. España necesitaba de Alemania. Yo sentía mi ser -ya lo veremos- de tal modo identificado con mi nación, que sus necesidades eran mis apetitos, mis hambres. Prólogo para alemanes. Pág. 29-30.

Para el logro del objetivo antes señalado crea Ortega en

España en 1923 la Revista de Occidente, la cual se constituyó en la publicación de mayor influencia de España durante muchos años y el vehículo por el cual se dio a conocer en España a los más grandes escritores de todo el mundo, tomando en cuenta que su misión oficial fue traducir obras maestras y editar creaciones de alto vuelo, entre éstas lo más encumbrado de la ciencia europea y singularmente alemana. Posibilitando esta magna labor, que los estudiosos españoles pudieran aún no estar a la altura de la época, por lo menos beber lo mejor que la época producía. La consecuencia de esta actividad y sobre todo de su acción filosófica personal ha sido el florecimiento de una escuela filosófica llamada "La escuela de Madrid," a la que están vinculados, entre otros, Manuel García Morente, Fernando Vela, Javier Zubiri, José Gaos, María Zambrano, Antonio Rodríguez Huéscar, Manuel Granell, José Ferrater Mora, Luis Díaz del Corral, Pedro Laín Entralgo, José Luis Aranguren, Julián Marías y otros más.

Si bien es cierto que Ortega fue el verdadero divulgador de las ideas alemanas en España, no menos cierto es que sus obras fueron al principio dirigidas a españoles e hispano-hablantes, aunque es Alemania la primera en reconocer la grandeza filosófica del gran pensador español. A este respecto el propio Ortega señala: "Como luego veremos, todo lo que yo he escrito hasta este prólogo, lo he escrito exclusivamente para gente de España y Sudamérica, que, más o menos, conocen el perfil de mi vida personal, como yo conozco las condiciones intelectuales y morales de la suya" Pág. 20. Prólogo para alemanes. De manera retrospectiva vamos a ver lo que él mismo nos dice en la Pág. 15 del citado libro, veamos: "Esto es ya demasiado... Lo demasiado a que me refiero es que mis libros alcancen en Alemania nuevas y nuevas ediciones." Esto nos hace ver que sus obras fueron escritas en gran parte dirigidas a españoles, y los traductores y las editoriales se encargaron de hacer de éstas un producto alemán.

La grandeza y acogida de Ortega en Alemania fue tal que el propio Ortega tuvo que hacerle una revisión al vapor a la obra "El tema de nuestro tiempo" por haberse vendido la segunda



edición de la obra traducida en un tiempo tan corto como el abrir y cerrar un ojo. La rapidez con que se revisó la obra ya citada responde a la prisa que tenía el doctor Kilper director de la editorial Dentsche Verlags-Anstalt de editar por tercera vez el libro, dada la solicitud de los lectores. De modo que Ortega tuvo la gloria de que su talento y la profundidad de su pensamiento fuera reconocido desde el momento mismo en que inició su vida de escritor, ya sea como periodista, ensayista, como filósofo etc., a diferencia de otros genios como el propio Cervantes, quien murió desconociendo su inigualable grandeza.

Dentro de la formación intelectual de José Ortega y Gasset no podemos pasar por alto su actividad periodística, siendo ésta la que marca el inicio de una vida intelectual brillante y la difusión de un pensamiento que pronto orientará los destinos intelectuales de su época en la península Ibérica.

Inicia estos quehaceres en las páginas de 'El Sol o España' más tarde en 1923 desde la "Revista de Occidente" ambas empresas periodísticas fundadas y dirigidas por él, quien se convirtiera más tarde en símbolo de la renovación cultural española. Su influjo se extiende fuera de la Península a todo hispanoamérica, países con los cuales no perderá contacto desde su primer viaje en 1916, sobre todo en Argentina, en cuya capital fundó la editora Espasa Calpe. De igual modo, en uno de sus viajes fundó en México a "Colección Austral" hechos éstos que demuestran la creatividad del gran filósofo y su amor al periodismo.

La supremacía conquistada por Ortega en el periodismo, se debe, sin duda alguna, a la brillantez magistral de su prosa y la claridad radiante con que expresaba sus ideas. Si alguna vez nos parece oscuro se debe al exceso de claridad que quiso imprimir a sus obras. Amó tanto la claridad, que definió ésta como "la mayor cortesía del filósofo" Sobre él, él mismo dijo: "Yo me declaro del linaje de esos que de lo oscuro a lo claro aspiran" Cita ésta con la cual parodia al autor de El Fausto.

Todo cuanto se diga sobre el estilo encantador de Ortega será poco, como para destacar toda su incalculable grandeza. Cuartero, un periodista de muchos años, refiriéndose a su estilo

dijo: "Ortega es un sofista;" pero esta expresión no tiene nada de peyorativo, expresa toda una verdad profunda. Los sofistas griegos eran unos domadores de ideas, que las obligaban a la sobriedad a la sumisión. Unos artistas de la razón que forjaban con los logos. Con las palabras..

El autor de "Meditaciones del Quijote" en una ocasión señala que "el hombre es él y su circunstancia" y justamente la guerra civil española 1936 fue la circunstancia que interrumpió las faenas culturales que Ortega estaba llevando a cabo en España para esa época. El objetivo de esa actividad era reformar la mentalidad española; pero la guerra civil no le permitió realizar plenamente su magna labor, ya que la consecuencia de ésta fue su exilio. Y a quienes cuestionan la actitud de Ortega en la guerra civil, les diremos: Ortega fue hombre de letras y sobre todo un filósofo, no fue hombre de armas, mucho menos guerrero.

La Guerra Civil, según Julián Marías, marcó el final de la presencia de Ortega en España, en varios sentidos, 1o. Porque enfermo se ausentó un mes después de la contienda, viviendo 9 años en el exilio, 2do. Porque se negó a adscribirse a ninguno de los dos bandos, no porque fuera neutral, menos aún indiferente, sino porque le parecieron ambos inaceptables, cómplices de la destrucción de España y tercero porque los que querían la guerra, los que se identificaban con su espíritu, nunca se lo perdonaron. En la España de los vencedores, Ortega, nos dice Marías, fue eliminado, sistemáticamente atacado, y se trató de borrar hasta su última huella especialmente en la Universidad Julián Marías. "Ortega en 1980."

Es bueno señalar que la guerra civil española exilió la crema y nata de la intelectualidad liberal de la época 1936, dentro de los cuales cabe señalar: Ortega y Gasset, Salvador de Madariaga, Azorín, Menéndez Pidal, Marañón entre otros. y, si basta un botón para prueba aquí está la vestimenta entera.

Cuando Ortega volvió a España en 1945, fue llamado por la Universidad; pero rechazó este llamado como una medida de protesta al gobierno fascista, quien controlaba las actividades académicas y administrativas, no sólo de la universidad de



Madrid, sino de todas las de su naturaleza.

Como una respuesta al sórdido y omitido llamado fundó en ese mismo año (1945) junto a Julián Marías el Instituto de Humanidades, en el cual se dictaban ciertas conferencias y en el que impartió dos cursos de filosofía.

La producción literaria de José Ortega y Gasset es muy copiosa. Su interés no se ha limitado a las cuestiones estrictas de filosofía, sino que ha llevado su punto de vista filosófico a todos los temas vivos: la literatura, el arte, la política, la historia, la sociología etc., los temas humanos han sido tratados por él, y acerca de una inmensa multitud de cuestiones se puede encontrar alguna página de Ortega de la cual se recibe la iluminación de su pensamiento. No obstante, la ocupación principal de Ortega fue la filosofía. Julián Marías a este respecto apunta: "Hoy España vuelve a contar, después de Zuárez, con un auténtico metafísico original y riguroso. Ortega, con su obra intelectual y con su influjo ha hecho posible y existente la filosofía en España."

Sus obras completas escritas en 6 volúmenes comprende escritos publicados de 1902 a 1943; tres volúmenes recogen las obras posteriores. Los más importantes de ellos son: *Meditaciones del Quijote* (1914); *El Espectador* (8 volúmenes 1916-34); *España Invertebrada* (1921); *El tema de nuestro tiempo* (1923); *Las Atlántidas* (1924); *La deshumanización del arte e ideas sobre la novela* (1925); *Kant* (1924-29); *La rebelión de las masas* (1930); *Misión de la Universidad* (1930); *Guillermo Delthey y la idea de la vida* (1933); *En torno a Galileo* (1933); *Historia como Sistema* (1935); *Ensimismamiento y alteración* (1939); *Meditación de la técnica* (1939); *Ideas y creencias* (1940); *Apuntes sobre el pensamiento: su teurgia y su demirgia* (1941); *Estudios sobre el amor* (1941); *Del Imperio romano* (1941); *Los prólogos a tres libros: "Historia de la Filosofía" de Brehier* (1942); *"Veinte años de caza mayor" del Conde de Yebes* (1942); y *"Aventura del Capitán Alonso de Contreras"* (1943); posteriormente papeles sobre Velázquez y Goya (1950) y otros prólogos y obras escritas en alemán.

La publicación de sus obras inéditas se ha iniciado en 1957

con su libro sociológico "El hombre y la gente" Qué es filosofía (curso 1929 -Pub. 1958); el importantísimo libro "La idea de principio en Leibniz. Idea del teatro, La meditación del pueblo joven, Prólogo para alemanes (1934); un curso dictado en el Instituto de Humanidades, titulado "Una interpretación de la historia Universal"; Meditación de Europa, Origen y Epílogo de Filosofía; Vives-goethe, Pasado y porvenir para el hombre actual, etc. etc.

## CONCLUSION

1. Las condiciones materiales y ambientales fueron propicias para el desarrollo intelectual de Ortega.
2. Hacer un trabajo completo sobre Ortega es una de las tareas más difíciles.
3. Ortega dejó a muy temprana edad el mundo de la adolescencia para entrar al mundo de la intelectualidad española.
4. La profundidad de sus ideas y la brillantez de su estilo es un sello imborrable impreso por Ortega a todos cuantos temas trató.
5. Uno de los objetivos principales que se trazó fue elevar a España a la altura intelectual de Alemania.
6. Una de sus más nobles labores que estaba llevando a cabo en España fue interrumpida por la guerra civil española -1936-.
7. Ortega y Gasset es el fundador y padre de la filosofía española contemporánea.
8. Es Ortega el mentor y guía de su generación, influencia que inicia desde las páginas periodísticas y



luego continúa através de la Revista de Occidente.

10. A su pluma no se le escapó un tema que revistiera importancia, sobre el cual él no escribiera y através del cual no vertiera su punto de vista filosófico.
11. De él las cosas positivas que se digan resultan enanas ante su extraordinaria grandeza y las destructantes son hijas legítimas de la envidia y de frustradas rivalidades.
12. Sin duda alguna, Ortega fue el escritor más universal que dio España en la primera mitad del siglo XX.

Cuando murió el 18 de octubre de 1955, hubo una tremenda explosión de dolor en España entera, en gran parte del mundo hispánico y en Alemania. Si se publicara todo lo que de él se escribió en Alemania, a raíz de su muerte, hoy resultaría increíble.

Señores:

Gustavo Adolfo Bécquer, en una ocasión dijo: "¡hay muertos que van subiendo, cuanto más su ataud baja."

José Ortega y Gasset es uno de esos muertos; porque mientras más se alejan los años de su vida más se acerca a nosotros la esencia vital de su pensamiento. Lo que hace de él un muerto que vive en cada uno de nosotros.

Gracias, muchas gracias.